Ahora EL PUEBLO

Crónicas

DOMINGO 8 DE JUNIO DE 2025

AÑO 5 - N° 183

La Virgen de la Asunción de Chuma, testimonio vivo de fe y esperanza

Págs. 6-8

// FOTOS: VÍCTOR HUGO MONROY ARIAS / COMPOSICIÓN AHORA EL PUEBLO

Museos comunitarios reafirman su rol en la defensa del patrimonio y proyectan una red nacional

Págs. 2-3

Terra Estelar, cuna del águila dorada y un homenaje al Illimani

Págs. 4-5

MACHACAMARCA REUNIÓ A REPRESENTANTES DE TODO EL PAÍS

Museos comunitarios **reafirman su rol en la defensa del patrimonio** y proyectan una red nacional

El VI Encuentro Nacional de Museos Locales y Comunitarios se celebró en Oruro con una agenda centrada en la sostenibilidad cultural, la autonomía y el turismo identitario.

Ahora El Pueblo

El tren oxidado descansa al sol como un testigo silencioso del pasado. A su alrededor, el sonido de las voces comunitarias se mezcla con el viento del altiplano. Machacamarca, con su historia ferroviaria aún latente en los rieles del recuerdo, fue el punto de encuentro de quienes, lejos de vitrinas relucientes y edificios monumentales, han levantado museos con alma, con rostro propio, con memoria viva.

Del 23 al 25 de mayo, esta localidad orureña fue sede del VI Encuentro Nacional de Museos Locales y Comunitarios de Bolivia, espacio clave para intercambiar experiencias, articular estrategias y reafirmar el papel de estos museos como guardianes de la memoria cultural desde la raíz comunitaria.

UN ESPACIO DE DIÁLOGO Y FORTALECIMIENTO CULTURAL

Organizado por la Asociación de Representantes de Museos Comunitarios - Qhapaq Ñan (Asoremuc-QÑ) y el Comité Impulsor de Museos Comunitarios de Bolivia (Cimucob), el encuentro reunió delegaciones de varios departamentos que compartieron sus experiencias en gestión y promoción cultural. Durante tres jornadas se desarrollaron mesas de trabajo, talleres y exposiciones, abordando temas como la sostenibilidad de los museos, la educación patrimonial y la participación comunitaria en la gestión cultural.

El evento contó con el respaldo de diversas instituciones y aliados, entre ellos el Centro Cultural de España en La Paz (CCELP), el Gobierno Autónomo Departamental de Oruro, el Gobierno Autónomo Municipal de Machacamarca, el Centro Cultural Jallpa, Qhapaq Ñan Xperience y Thakhi Pro Estudio Comunicación Multimedia y Turismo.

En esta oportunidad se promovió el fortalecimiento de una red nacional de museos comunitarios, impulsando la colaboración entre instituciones y comunidades para proteger y difundir el patrimonio cultural boliviano.

MACHACAMARCA, UN ESCENARIO CON HISTORIA

La elección de Machacamarca como sede no fue casual. Esta localidad alberga el Museo Ferroviario Simón I. Patiño, un referente que resguarda la memoria del desarrollo ferroviario en Bolivia y su impacto en la región. El museo, parte de los circuitos culturales promovidos por el Gobierno Autónomo Departamental de Oruro, fue el escenario ideal para las actividades del encuentro.

Ahora EL PUEBLO

Crónicas

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milenka Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Alfonso Barrero Villanueva
Víctor Hugo Monroy Arias

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Horacio Copa Vargas

FOTOGRAFÍA
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313

Los participantes también visitaron la comunidad de Sora Sora, donde conocieron sus costumbres, gastronomía y patrimonio cultural y natural, en una experiencia de inmersión en la riqueza local.

COMPROMISOS Y PROYECCIONES

Al cierre de la cita, los asistentes reafirmaron su compromiso con la preservación del patrimonio y con los museos comunitarios como espacios de educación, memoria y cohesión social. Se acordaron futuras actividades conjuntas y se propuso la creación de una plataforma digital para facilitar la comunicación y el intercambio de recursos entre museos comunitarios del país.

El encuentro fue celebrado bajo el amparo de la *Declaración de Machacamarca*, documento que recoge los avances, desafíos y horizontes del movimiento de museos comunitarios en Bolivia. En él se reitera el compromiso de proteger el patrimonio desde una gestión cultural basada en la identidad local, la participación activa y el conocimiento ancestral.

UN ESFUERZO COLECTIVO POR LA MEMORIA VIVA

Desde su primera edición en 2011, este encuentro se ha consolidado como un espacio de reflexión crítica, diálogo horizontal y construcción colectiva. En su sexta versión, reunió a representantes de museos comunitarios de La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Santa Cruz, junto a autoridades, académicos, colectivos culturales, universidades, gestores, sabios locales y técnicos comprometidos con la defensa del patrimonio.

La *Declaración de Machacamarca* reconoce que estos museos, surgidos de la voluntad e identidad de las comunidades, cumplen un papel fundamental en la educación, la memoria histórica, el fortalecimiento cultural y el desarrollo local. También subraya que su existencia se sostiene, en muchos casos, gracias a la resiliencia frente a la desatención institucional, lo que hace aún más valiosa su labor.

HACIA UN BICENTENARIO CON IDENTIDAD Y JUSTICIA CULTURAL

En el marco del Bicentenario del Estado Plurinacional de Bolivia (1825-2025), el encuentro también fue una oportunidad para reflexionar sobre los avances logrados desde la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado en 2009, que reconoció por primera vez la existencia de múltiples naciones y pueblos indígenas en el país.

Este reconocimiento se consolidó con la Ley 530 de Patrimonio Cultural (2014), que valida a los museos comunitarios como espacios legítimos de gestión patrimonial bajo la autodeterminación de los pueblos. Sin embargo, los participantes denunciaron la falta de una reglamentación específica que garantice recursos, asistencia técnica y mecanismos de protección jurídica ante amenazas concretas.

DEMANDAS URGENTES Y ACCIONES ESTRATÉGICAS

Después de tres días de trabajo colectivo, los representantes emitieron una serie de demandas estructurales, entre ellas:

- Fortalecimiento del Comité Impulsor de Museos Comunitarios de Bolivia (Cimucob), con representantes regionales en los cinco departamentos participantes.
- Asistencia técnica continua de universidades, gobiernos departamentales, fundaciones culturales y colectivos especializados.
- Programas de dinamización cultural que incluyan visitas, cursos, festivales, exposiciones, rutas turísticas y encuentros interculturales.
- Registro físico y digital del patrimonio cultural y natural de las comunidades indígenas, como herramienta de protección frente a amenazas extractivistas.
- Articulación digital e internacional mediante plataformas en línea para fortalecer redes de cooperación, capacitación y visibilidad.
- Impulso al turismo comunitario como estrategia sostenible basada en la identidad cultural y la economía propia.
- Formación de recursos humanos mediante talleres, cursos breves y capacitación técnica intercultural.

DETERMINACIONES Y COMPROMISOS: RUMBO A SANTA CRUZ 2026

Entre las resoluciones, se acordó que la sede del VII Encuentro Nacional de Museos Comunitarios y Locales será la comunidad de Caraparicito, municipio de Lagunillas, provincia Cordillera del departamento de Santa Cruz, en 2026. La decisión fue asumida por consenso, en reconocimiento al liderazgo de la Nación Guaraní y al trabajo del Museo Comunitario de Caraparicito.

Se ratificó también un principio central: el desarrollo local debe basarse en la identidad cultural de cada comunidad, fortaleciendo la educación, la producción artesanal, el turismo y la economía desde la raíz cultural. Asimismo, se planteó la necesidad urgente de crear espacios de discusión normativa que permitan a las comunidades incidir en la reglamentación de los museos, en el marco de la Ley 530.

UNA VOZ COLECTIVA CON VISIÓN DE FUTURO

El VI Encuentro Nacional de Museos Comunitarios y Locales no solo fue una celebración del patrimonio y la cultura viva, sino también una voz colectiva que exige reconocimiento, autonomía y el derecho a existir con dignidad desde lo propio.

La *Declaración de Machacamarca* se perfila como una hoja de ruta que articula saberes ancestrales y herramientas contemporáneas, en una apuesta decidida por el diálogo intercultural, la soberanía cultural y la construcción de un país donde los museos no solo cuenten historias, sino que sean protagonistas vivos de los procesos sociales.

La Asociación de Representantes de Museos Comunitarios - Qhapaq Ñan expresó su gratitud a los voluntarios que hicieron posible el evento: Sergio Durán Chacón, Alejandra Wendy Gonzales, Marco Antonio Choque Callapa, Yolanda Torrico Barra, Leslie Alejandra Zapata Vásquez, Carlos Ángel Huallpara Loza, Juan Carlos Chambilla Forra, Viviana Ángela Marín García, Ismael Victoriano Flores, Kevin Antonio Patón Torrico, Verónica Llanque Ferrufino y José Adalid Vera Velasco.

El encuentro terminó, pero la locomotora del movimiento comunitario sigue en marcha. En las mochilas de regreso, además de artesanías y cuadernos con apuntes, cada delegación llevó consigo nuevas alianzas, aprendizajes y el impulso colectivo de seguir construyendo desde lo propio.

La *Declaración de Machacamarca* no es solo un documento: es un llamado a mantener encendida la chispa de la memoria viva, a exigir lo justo y a defender el derecho de los pueblos a narrarse desde su propia voz. En el horizonte ya se asoma Caraparicito, sede del próximo encuentro, donde la Nación Guaraní abrirá las puertas para que la historia siga escribiéndose desde abajo, con identidad, dignidad y horizonte común.

// FOTOS: ASOREMUC-QÑ

CRÓNICA DE UN SUEÑO ARQUITECTÓNICO

Terra Estelar, cuna del águila dorada y un homenaje al Illimani

Desde las faldas del coloso de cuatro picos y más de ocho kilómetros de longitud, que se eleva entre los 6.000 y 6.462 metros sobre el nivel del mar, *Terra Estelar* nace como un tributo a la memoria, a la poesía y al alma de la geografía andina, en un diálogo entre arquitectura, historia y trascendencia.

Alfonso Barrero Villanueva

En las alturas sagradas del nevado Illimani, donde el cielo roza la eternidad y la tierra guarda los ecos de los ancestros, nace el proyecto Terra Estelar, cuna del águila dorada. Un acto de creación profundamente vinculado al espíritu del lugar, concebido por mí, como arquitecto, a invitación de la Asociación de Turismo Comunitario Illimani Multiactiva (ATCIM).

El proyecto fue desarrollado íntegramente mediante técnicas analógicas: papel, lápiz, color, tinta, collage y montaje fotográfico. Una arquitectura forjada a mano, con humildad y belleza, que honra los métodos atemporales de imaginar el espacio. Este diseño no podría haberse gestado en ningún otro rincón del mundo. Le pertenece a esta geografía tanto como la nieve a sus cumbres.

Terra Estelar no es solo una obra arquitectónica, sino un acto de comunión con la montaña, un tributo a la memoria del territorio y una invitación a contemplar el horizonte con reverencia y asombro. Creado, diseñado en las faldas del Illimani, donde el tiempo parece detenerse. Esta arquitectura se ofrece como un umbral entre lo ancestral y lo venidero —una pausa elevada donde el ser humano, el paisaje y el cosmos se reconocen, por fin, en unidad.

La estrategia busca integrar el proyecto con la vía que atraviesa la parte superior del terreno, mediante un puente o camino denominado "recorrido del paisaje". Este recorrido pasará por encima del edificio, emplazado en las faldas del nevado Illimani (16° 39' 18" Sur - 67° 49' 11" oeste), y se desarrollará entre las cotas 4.468 y 4.480. Con una pendiente media que sigue las líneas naturales del terreno, el camino se extiende sobre una lengua rodeada por abismos de gran magnitud, transformando este desafío topográfico en un atributo del lugar.

La arquitectura del entorno del proyecto *Terra Estelar* a ser construido se despliega en una topografía extraordinaria: las curvas de nivel se arremolinan en torno a un abismo de 368 metros de caída libre, delineando un borde de casi circular. En ese escenario, el conjunto será implantado con precisión poética, donde todo encaja con exactitud.

TERRA ESTELAR

El proyecto se conforma por dos cuerpos o volúmenes independientes. El primero, ubicado en la parte baja, corresponde al hotel en sí mismo, con todos sus componentes espaciales. Incluye dos áreas verdes internas, cubiertas y translúcidas en ambos extremos, que incorporan vertientes del deshielo del nevado desviadas en espejos de agua: uno en el nivel más bajo y otro en el más alto, conectado a un patio de ingreso íntimo.

Desde uno de los ejes centrales, a mitad del recorrido, se puede acceder al "camino del paisaje" de la "escalera al cielo", que conduce hacia el mirador del gran vacío y de la montaña, el jardín invernadero, el sauna con caída de agua, salas de reuniones y otros espacios complementarios. ►

Jaime Saenz - (1921-1986)
Presencia de la montaña
El Illimani se está -es algo que no se mira.
En el Illimani, el cielo es lo que se mira; el espacio de la montaña. No la montaña.
En el cielo de la montaña, por la tarde, se acumula el crepúsculo; por la noche, se cierne la Cruz del Sur.
Ya el morador de las alturas lo sabe; no es la montaña lo que se mira.
Es la presencia de la montaña.
(De Imágenes paceñas)

El conocimiento poético es interno, de ahí que la poesía de los poetas tiene la fuerza mágica interna que ofrece un camino a la vida y permite influir sobre ella",

Antonin Artaud.

► El segundo cuerpo, separado de la estructura principal, se emplaza en la parte superior del terreno. Se presenta como un parque de ingreso semicubierto, rodeado de áreas abiertas con un diseño paisajístico de formas circulares y elípticas helicoidales, distribuidas en distintos niveles. Esta disposición otorga una geometría dinámica de inspiración planetaria y cósmica al conjunto, reforzada por una red de recorridos sugerentes que evocan la dualidad del universo, como un *yin* y un *yang* en armonía.

La arquitectura se inspira en la grandeza del paisaje natural de la Cordillera Real, al oriente de los Andes bolivianos, dominado por la presencia imponente del Illimani —coloso de cuatro picos y más de ocho kilómetros de longitud, que se eleva entre los 6.000 y 6.462 metros sobre el nivel del mar.

El proyecto se concibe como un resort de montaña de uso anual, compuesto por seis unidades de hospedaje que ofrecen todas las comodidades de un hotel de mediano lujo. Agrupadas en pares y distribuidas en tres niveles, cuentan con capacidades de entre cuatro y seis camas por unidad, permitiendo alojar entre 24 y 36 huéspedes.

Su diseño nace de un profundo respeto por el entorno: una arquitectura que dialoga con la ecología, la compleja topografía del lugar y la memoria viva de los ancestros. Con una mirada abierta al cosmos, el proyecto aspira a un futuro más consciente y armónico. La estrategia formal se adapta a la pendiente del terreno, fundiendo la edificación con la topografía, como si emergiera de una lengua geográfica que se desprende del macizo montañoso.

Este promontorio bordea casi un círculo perfecto, lo que posiblemente fue un antiguo cráter volcánico, y está rodeado de abismos, donde nacen aguas que bajan hacia el río La Paz y, finamente, al Amazonas, en un juego dramático entre geología, historia y destino.

Terra Estelar continúa su vuelo, como un sueño que no cesa de transformarse. Y en este hito, expreso mi profunda gratitud a los poetas Jaime Saenz y Guillermo Bedregal García-Valencia, a quienes conocí hace 50 años. Ellos fueron decisivos en mi vida, provocaron en mí la necesidad de librar mis propias batallas y, sobre todo, de exponer públicamente una ilusión: un sueño convertido en proyecto físico, materializado en diversos espacios, tanto públicos como privados, en Bolivia y en el exterior.

Todo comenzó hace 27 años con mi trabajo *Volcanes y Mineros, Héroes y Poetas*, una obra dedicada a recuperar y valorar la historia. El 27 de mayo de 2025, con el proyecto arquitectónico *Terra Estelar*, desarrollado en el corazón de mi ciudad, La Paz, rendí un homenaje a la memoria de los poetas, a mi patria y a todo lo que más amo en la vida.

Al verme reflejado en todos ellos, comprendo que este proyecto es también el libro de mi propia vida. Solo queda decir que la magia existe: es la ilusión que trasciende.

Todo nació del encuentro con los poetas, cuando ascendí a la cumbre del volcán Licancabur y coloqué la tapa del libro *La Piedra Imán*, el mismo día —9 de diciembre de 1989— en que salía de la imprenta en la ciudad de La Paz.

// FOTOS: ALFONSO BARRERO V.

AL NOROESTE DE CIUDAD DE LA PAZ

La Virgen de la Asunción de Chuma, testimonio vivo de fe y esperanza

La antigua imagen, considerada milagrosa desde el siglo XIX, sigue siendo el símbolo de unidad y esperanza para este rincón de la provincia Muñecas, donde la fe se celebra entre montañas verdes y gestos de hospitalidad. Hoy, la comunidad, la iglesia y organizaciones de chumeños se unen para impulsar la restauración total del templo parroquial.

Víctor Hugo Monroy Arias

Entre colinas cubiertas de un verde vibrante, que parece no tener fin, emerge Chuma, la capital de la provincia Muñecas, del departamento de La Paz, como un paraje donde la naturaleza y el alma se entrelazan en armonía. Este pintoresco pueblo, envuelto en campos de maíz y árboles frutales, no es solo un punto en el mapa, es un susurro del pasado que aún resuena entre los surcos de la tierra y en las ramas cargadas de frutos. Es mucho más que un paisaje encantador: es un refugio de calidez humana, en la que cada saludo lleva el eco de una antigua tradición de hospitalidad.

Aún hoy, Chuma conserva intacta su esencia de vergel interandino, merecedora del apelativo de “Versalles boliviano”, tal como la denominó el semanario paceño El Comercio en un artículo publicado el 6 de julio de 1878, dando testimonio así de su riqueza natural, cultural y espiritual que perdura en el tiempo.

Sin embargo, lo que verdaderamente eleva a Chuma por encima de su belleza paisajística y la hospitalidad de sus pobladores es la presencia de su patrona celestial: la Santísima Virgen de la Asunción, cuya imagen ha sido fuente de milagros, fe profunda y tradición viva por generaciones.

UNA IMAGEN CELESTIAL ENTRE LOS HOMBRES

La señalada crónica de 1878 describe a la imagen de la Virgen de la Asunción con palabras cargadas de admiración y espiritualidad: “Tanta es su perfección, tan misteriosa y edificante su actitud, que pensamos que no tenga otra competidora sino en el Cielo”.

Una de muchas historias milagrosas que se tejen en torno a ella cuenta que José Córdova, gobernador de la región y hermano del obispo de la diócesis a la que pertenecía la iglesia de Chuma, blasfemó ante la imagen, comparándola de manera irrespetuosa. En ese mismo instante quedó mudo. Arrepentido de su pecado, llevó robada la imagen al interior de la República, donde un artista le dio los últimos toques que la convirtieron en una obra de belleza celestial. A su regreso, bajo la

dirección del mismo gobernador, ya libre del castigo, fue recibida con una procesión multitudinaria, con danzas originarias, con la presencia de párrocos de toda la diócesis y vecinos de la población, convirtiendo su retorno en uno de los momentos religiosos más memorables de la historia regional.

LA FE DEL PUEBLO

La actual iglesia de Chuma tiene sus raíces en 1856, cuando fue construida gracias al esfuerzo conjunto de los residentes locales, no obstante, un trágico incendio —ocurrido el 21 de octubre de 1921— destruyó por completo el templo original. Milagrosamente, la imagen de la Virgen de la Asunción fue salvada de las llamas, hecho que reafirmó aún más la fe del pueblo.

Posteriormente, con trabajo y devoción, se edificó la nueva iglesia, que hoy permanece como centro espiritual y símbolo de fe, donde cada año, el 15 de agosto, se celebra la solemnidad de la Asunción con gran fervor. Esta fecha, instituida ya en el siglo V y proclamada como dogma por el papa Pío XII, en 1950, conmemora el día en que María fue llevada al cielo en cuerpo y alma, siendo la primera criatura humana en compartir plenamente la gloria de la resurrección de su hijo.

La celebración de la Virgen de la Asunción no solo llena de alegría a los habitantes de Chuma, sino que también representa un profundo reencuentro con la fe para los chumeños que residen en La Paz, en los distintos rincones de Bolivia y en el exterior. Esta festividad, cargada de emoción y fervor, se convierte en un símbolo de unidad, esperanza y amor inquebrantable hacia su patrona, reforzando los lazos que los unen con sus raíces y su identidad espiritual.

UN CULTO QUE MERECE UN ALTAR DIGNO

Ya en 1878, la prensa señalaba con pesar que la imagen de la Virgen permanecía en un nicho lateral modesto, impropio de su majestuosidad. Se proponía, entonces, que se replicara la imagen, se recaudaran fondos económicos y se promoviera una romería que revitalizara a Chuma y su entorno.

Uno de los protagonistas de la revitalización del templo en el siglo XIX fue el recordado doctor Venancio Cordero, párroco de Chuma, a quien se elogia por su dedicación en mejorar la iglesia: desde la limpieza hasta la instalación de una majestuosa puerta principal, considerada en su época como una de las mejores del país. Su ejemplo sigue siendo un modelo de liderazgo pastoral, comprometido con Dios y con su pueblo.

Hoy, Chuma mantiene viva su fe gracias al legado de sus antepasados, a su gente trabajadora y a la guía de su Virgen, gracias al compromiso incansable de los pobladores y al liderazgo de la Peregrinación Pedestre La Paz - Chuma, brigada 'Héctor Enríquez B.'. A la fecha, este templo se ha consolidado como uno de los más hermosos y mejor conservados de la región.

Por el trabajo conjunto y sostenido, se realizan constantemente labores de mantenimiento, como ser el recableado e iluminación del interior de la iglesia, el cambio de cerámica de los pisos, pintura, refacción de la fachada de la torre, iluminación del exterior de la iglesia y otros aspectos clave, preservando así no solo su belleza arquitectónica, sino también su profundo valor espiritual y cultural para la comunidad.

Desde 2022 se conformó una comisión técnica con el objetivo de llevar adelante los estudios necesarios para la reparación total del techo del templo parroquial de Chuma. Este importante proyecto, que comenzó a ejecutarse en 2025, cuenta con el respaldo del Obispado de El Alto y es impulsado por un Comité Multisectorial, integrado por destacadas personalidades de la comunidad chumeña y por instituciones como el Centro de Acción Chuma, la Junta de Vecinos, la Asociación de Conjuntos Folklóricos y la Peregrinación La Paz - Chuma.

La obra contempla el cambio completo de la imagen arquitectónica del interior del tem-

// FOTOS: VÍCTOR HUGO MONROY ARIAS

plo, reemplazando el cielo falso por un acabado en madera con vigas vistas, además del techado externo con estructura metálica sobre viga de hormigón armado, bajo cálculo estructural y la instalación de canaletas que protegerán y preservarán este espacio sagrado.

Este esfuerzo representa un paso fundamental para conservar y embellecer uno de los patrimonios más valiosos de Chuma. Por ello, invitamos a todos los hijos de este querido pueblo, así como a los amigos y simpatizantes en Bolivia y en el exterior, a sumarse con su apoyo económico. Cada aporte, grande o pequeño, será clave para hacer realidad este sueño colectivo.

UN FUTURO SOSTENIDO EN LA FE

La devoción sigue viva, el milagro permanece, porque mientras haya corazones que crean, la Virgen de la Asunción seguirá siendo el lazo que une a su pueblo.

Cada año, los hijos de Chuma regresan desde lejos, impulsados por el amor a su tierra y por una fe que no se apaga. No es solo una tradición, es un acto de amor profundo, de gratitud y de identidad. Es volver al origen, al abrazo cálido con los antepasados, abuelos, padres y deseos de que la Virgen cuide, proteja y bendiga al suelo que los vio nacer.

Que la Santísima Virgen de la Asunción siga sosteniendo la unidad de su pueblo, manteniendo viva la fe, la devoción y el amor por esta tierra bendita llamada Chuma. Porque mientras ella esté en el corazón de su gente, Chuma seguirá latiendo con esperanza.

Iglesia de Chuma 1955.

//FOTOS:RRSS